

Iglesia Parroquial de
San Esteban Protomártir
de Torrejón de Velasco. Historia y vida religiosa

María José Velasco Esteban

Iglesia parroquial de San Esteban Protomártir.
Torrejón de Velasco. Madrid 2006

© Parroquia de San Esteban Protomártir.
Torrejón de Velasco. Madrid
Diciembre de 2006.

Texto, grafismos, diseño y maquetación
María José Velasco Esteban

A mi sobrino y ahijado Fernando,
que vino a este mundo mientras yo
escribía este libro.

AGRADECIMIENTOS

Mi más profundo agradecimiento a todos los que han colaborado en la escritura de éste libro, cuya participación ha llenado de experiencias y vida éstas páginas:

Concha García, Cándida Ponce, Carmen Rojas, Miguel López, Jesús Fernández, Luis Asúa Brunt, Matilde Asúa Sejourant y Faustino Rato; Belén Jericó, Pilar Bravo y María del Carmen Bravo Ugena; Rosario Robles, Begoña Paredes, Lorenzo Robles y Gabriel Paredes; Juan Manuel Bravo Nieto, María Jesús Ordóñez y su hijo David Bravo Ordóñez, José Francisco González Pantoja (Pepe), Alfonso Huerta Herrera; Manuel del Río, Sergio del Río Pérez y Teresa Pérez del Río; Alejandro Marín Torrejón, Francisco Marín Huerta y Guillerma Huerta Sánchez; José Antonio Ponce, Matilde Tenacio Vara, Emilia Ponce Tenacio y María del Pilar Ponce Tenacio; Ángel Jericó y Ana José Barranco Bellido; Andrés Real, Josefina Menor Fernández, Eva Real Menor y Andrés Real Menor.

Don Manuel Aparicio de la Morena, Párroco de Torrejón de Velasco (1955-1965), don Pedro Manuel Merino Quesada y don Alfonso Carlos del Río Canovas presbíteros de la Parroquia de Santo Domingo de Silos (Pinto), don Miguel Ángel Santos Sánchez, Párroco de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena (Ciempozuelos), don Manuel Revuelta, Jesuita e historiador de la Compañía de Jesús, don Juan Luis Losada, Trinitario e historiador de la Orden Trinitaria.

Gabriel Sabau (Cronista Oficial del Real Sitio de El Escorial), José Antonio Mateos Carretero (Cronista oficial de Parla), Pedro Martínez Fernández (sobrino de don Teodosio Martínez Pardo), Marta Sánchez e Isabel Giménez Masegosa (familiares de don Régulo Giménez Masegosa), Federico Blein (Arquitecto y sobrino del Arquitecto Gaspar Blein), Sergio Macías Brevis (Asesor Cultural de la embajada de Chile en España), Verónica Morla (nieta del Encargado de Negocios de la Embajada de Chile en España durante la Guerra Civil Española don Carlos Morla Lynch); Sor María Jesús Galán, archivera del Monasterio de Santo Domingo el Real (Toledo), Antonio Geanini (Arqueólogo), , Edelmiro García Herrero de la Hermandad de la Virgen de la Soledad (Parla).

Colaboraciones:

Mi agradecimiento y gratitud a María Freijido Veloso por su estudio sobre la orfebrería de la iglesia parroquial de San Esteban Protomártir, a Esperanza Martínez de Salinas, Victoria Gil García y Olga Tirado Rayo por sus trabajos de restauración en cuadros y retablos de la iglesia y al Arquitecto José Luis Alonso García por su asesoría, paciencia y ayuda.

Y por supuesto mi más profundo agradecimiento al Excelentísimo Ayuntamiento de Torrejón de Velasco, a todos sus vecinos y al Párroco de San Esteban Protomártir don Alberto Velasco Esteban, promotor, impulsor y motor de cada una de las páginas de éste libro.

Gracias

The background image shows the interior of a church during a service. The view is from the back of the sanctuary, looking down a red carpeted aisle towards the altar. The church has a high, vaulted ceiling with intricate white and gold patterns. A large, ornate altar is visible at the front, featuring a central crucifix and flanked by statues. Several people in white vestments are standing at the altar. The congregation is seated in the pews, and the overall atmosphere is solemn and reverent.

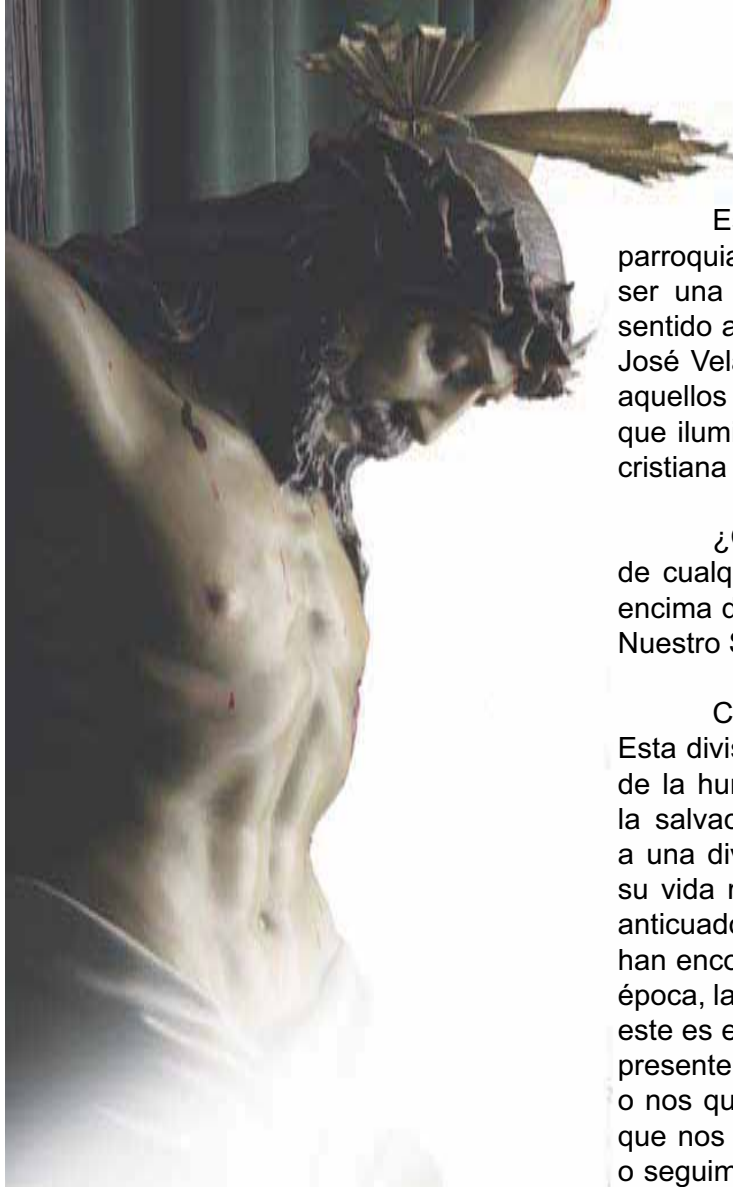
Prólogo de don Alberto Velasco Estéban, Párroco de San Estéban Protomártir

Tras los hechos, acontecimientos y sucesos de la Historia se esconde un sentido que afecta, queramos o no, a nuestra existencia. Descubrir este sentido nos permite construir un futuro acorde a nuestro ser, y con ello, vivir el presente con un verdadero fundamento.

Sin embargo, una mirada superficial a nuestro pasado no sirve para encontrar este imprescindible sentido. La frivolidad ante nuestra tradición puede llevarnos a creer que vivimos en una mera sucesión de hechos caprichosos o a defender infundadamente que todo se explica por un proceso necesario que llamamos destino; en ningún caso disfrutaremos de aquello, que en la historia, tiene que ver con lo que somos o con aquello que podemos llegar a ser.

La Historia nos ofrece el sentido de nuestras vidas, pero no de un modo evidente, rápidamente visible para todos y en cualquier momento. La historia muestra su sentido pero lo hace de un modo escondido, como el tesoro del que habla el Evangelio. Decir que está escondido significa dos cosas: que alguien lo escondió y que sólo aquel que esté dispuesto a vender todos sus bienes para adquirir aquel campo, sólo aquel que quiera profundizar en él y dedicarse a esta búsqueda, podrá encontrar enterrado las riquezas que esconde.

Necesitamos, por tanto, escudriñar aquellos acontecimientos del pasado que son la tierra donde se esconde el tesoro de nuestro vivir, aquellos que nos impulsan a seguir buscando y que dándonos sus riquezas nos animan y hacen posible que vayamos cada vez más allá en nuestra búsqueda de verdad. Aquel que escondió, en lo profundo de la historia, el sentido de nuestras vidas no dejará nunca de iniciar, sostener y acrecentar ésta nuestra búsqueda.



Este libro que ahora os presentamos no quiere mostrar la historia de la parroquia de San Esteban Protomártir para satisfacer una curiosidad, pretende ser una ayuda en aquello que ha de mover toda nuestra vida, encontrar el sentido a éste nuestro caminar por el mundo. Para ello, la autora del libro, María José Velasco, ha tenido que esforzarse para recordar, ordenar y profundizar en aquellos acontecimientos que son luz para nuestro presente, en aquellos hechos que iluminan por sí mismos, nuestro existir como parroquia y nuestra presencia cristiana en Torrejón de Velasco.

¿Cuál es el acontecimiento más importante, aquel que da luz por encima de cualquier otro, aquel que explica todos y cada uno de ellos? Sin duda, por encima de cualquier otro encontramos la encarnación, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Sin esto, nada de nuestra vida tendría sentido.

Cristo dividió la historia en dos etapas, antes de Cristo y después de Él. Esta división no es meramente temporal, en ella se indica dos estados o grados de la humanidad frente a Dios: el de la condena por culpa del pecado y el de la salvación por obra de la gracia divina. Nos encontramos, por tanto, frente a una división existencial: vivir en el pecado y la muerte o vivir en Cristo y en su vida resucitada. Los que aún no han conocido a Cristo viven en un tiempo anticuado y caduco, su vivir es primitivo y lleno de muerte, aquellos otros, que se han encontrado con la novedad del evangelio, están ya participando de la nueva época, la más desarrollada de la historia, la vida nueva que anticipa la vida eterna, este es el paso que se da entre el “antes de Cristo o después de Cristo”. Nuestro presente, por tanto, se debate ahora ante esta división, progresamos hacia Cristo o nos quedarnos en el pasado; nos encontramos con la novedad del evangelio que nos ofrece el camino cierto hacia Dios, un camino de amor misericordioso, o seguimos por los caminos inciertos del desconocimiento de Dios y con ello del desamor. San Pablo llama a esta novedad traída por Cristo, “el tiempo propicio, el día de la salvación”.

La irrupción de Dios en la historia, hace dos mil años, salva nuestra existencia por medio de la luz que ofrece la fe en Cristo. Esta novedad de la fe, es tan inmensa, su tesoro tan grande, sus riquezas tan perfectas que hace falta tiempo para reconocerlas, profundizarlas y vivirlas en plenitud; le hace falta tiempo a cada persona, en un proceso que llamamos conversión, y le hace falta a la humanidad, en lo que llamamos historia del cristianismo.

Pues bien, el tiempo que hemos denominado “después de Cristo” es el marco donde se encuadra la historia de nuestra parroquia, una historia conducida y guiada por el Espíritu Santo. A Torrejón de Velasco la novedad de Cristo, el nuevo tiempo, llega en un momento impreciso, sabemos que en torno al 1400 comienza a construirse nuestra parroquia, y, ya desde entonces, no ha dejado nunca de

invitarnos a dar este paso de lo viejo a lo nuevo. La historia de nuestra parroquia se puede resumir en una constante y cotidiana invitación a recorrer el camino que nos hace progresar, por el conocimiento de Dios, hacia la salvación de nuestras vidas. Esta novedad, este camino, no ha podido acallarse ni ocultarse en toda nuestra historia, a pesar de los pesares, siendo ya parte constitutiva de nuestra identidad como pueblo y, por ello, herencia que hemos de conservar, cuidar y transmitir a la próxima generación.

El género literario de esta obra es bastante original, siendo un libro de historia, no está escrito al estilo de los viejos libros enciclopédicos y académicos, que consisten normalmente en una fría cronología de datos, fechas y nombres. El libro está repleto de pequeñas y concretas historias, muy diferentes entre sí, que unidas en un mismo relato hacen que podamos reconocer gran parte de nuestra historia común.

Así, por ejemplo, ¿queréis leer una historia de caridad a los pobres, los enfermos, los más necesitados; una historia al estilo de la vida de Teresa de Calcuta o de la de miles de órdenes hospitalarias?, os recomiendo que leáis como nació, se conservó y prosperó un pequeño hospital en Torrejón, que en muchos momentos fue verdaderamente grande. ¿Os interesa una historia de cómo un Santo llega a Torrejón y funda un convento, una historia de superación ante las dificultades, de verdadera pasión por los cautivos, de penitencia, de oración y comunidad? Leed el relato que habla de los Trinitarios en nuestro pueblo.

En este libro encontraréis muchas y diversas historias: ¿Queréis una epopeya?, leed el capítulo en la que se cuenta como se fue construyendo, poco a poco, nuestro templo parroquial, esforzadamente y sin pausa, en una verdadera gesta para los pocos medios con los que disponían o, también, más actualmente, cómo se está rehabilitando tras el desastre de la Guerra Civil Española. ¿Preferís una historia de terror? Buscad el espeluznante exorcismo que se realizó a la joven Inés, en la antigua ermita de la Virgen de los Peligros, y de cómo la ermita quedó absolutamente destrozada por la violencia del demonio. ¿Os gustan las historias de investigación? Os propongo que leáis como se tiene noticia de que por Torrejón pasó volando, en el siglo XIX, un “bólide” ¿Qué extraño objeto es éste que el sacerdote de la época describe como un bólide, acaso un ovni?. ¿Os apetece llorar con una historia de verdadera amistad, una historia semejante a la película “La vida es bella”?, pues leed el relato en la que se cuenta como un niño y un adulto se hacen amigos en circunstancias bien difíciles para los dos, y como, tras muchos años, se reencuentran aquí en Torrejón, el niño ahora es el sacerdote, el adulto un conocido hombre del pueblo cuyo mote es más dulce que el azúcar. ¿Queréis conocer el origen de vuestras devociones o aquellos hechos que han marcado vuestra forma de rezar actual? Leed todo el capítulo dedicado a las hermandades de la parroquia.





Todas estas historias, y muchas más, están absolutamente contrastadas, sacadas de fuentes originales y fidedignas, verdaderamente ocurridas tal y como se cuentan, ofreciendo como mosaico lo mucho que nuestra historia esconde. Además, en cada una de ellas y en el conjunto de todas ellas, se muestra y se esconde el amor primero, el que las mueve y las explica, me refiero al amor providente y misericordioso de Dios. Sin Él, sin este amor, ninguna de estas historias habrían sido recordadas y ninguna hubiese llegado hasta nosotros. Os invito, por tanto, a leerlas con atención y asombro buscando en ellas su tesoro más grande. Espero que os emocionen y os animen a decidir construir un futuro verdadero, el que ahora nos toca construir a nosotros con la ayuda de Dios.

Sin embargo, encontrar todo lo que este libro ofrece implica algo más que leer, hace falta contemplar. Sus páginas nos ayudan a esta tarea, por sus muchas explicaciones y anotaciones, pero también, por entregarnos decenas de fotografías verdaderamente impresionantes. Muchas de estas fotos están realizadas por fotógrafos profesionales, encontradas en archivos o encargadas para esta publicación; otras han sido realizadas por la autora del libro, en un esfuerzo encomiable por dar cuenta de la vida parroquial; un grupo verdaderamente importante han sido dejadas por los habitantes de Torrejón e incluso por sacerdotes que pasaron por la parroquia; hay unas cuantas, por último, que han sido tomadas para guardar informes y documentos parroquiales. Todas ellas, sea cual sea su origen, tienen un valor histórico sin parangón y hacen, además, que este libro sea visualmente muy hermoso.

¿Os imagináis una foto de la Torre desplomándose en el bombardeo de la guerra civil?, ¿Y una del antiguo órgano de la parroquia? ¿Queréis ver como era la parroquia, el monasterio y el castillo en el 1800? Pues bien, a lo largo de este libro no sólo encontraréis estas fotos, sino otras de documentos importantísimos, como el de la creación del monasterio de los Trinitarios, e incluso el de la escritura de la casa que será su convento definitivo, el de la regla de los hospitalarios del Buen Pastor, y la de muchos de vuestros primeros estatutos con la que se fundan las hermandades. Aquí podréis ver fotos de las fiestas, de las imágenes de la parroquia, de las gentes de Torrejón, fotos antiguas y nuevas, en blanco y negro o en color, que van mostrando, poco a poco, nuestra historia, ya que, nunca mejor dicho «una imagen vale más que mil palabras».

Publicar todas estas fotografías con la máxima calidad posible es difícilísimo: primero para encontrarlas, luego para mejorarlas y por último para publicarlas con todos los permisos necesarios y con el formato que se requiere para todo ello. Todo esto es muy caro, lo bueno suele serlo, por ello, hemos tenido la necesidad de buscar financiación. Podríamos haber hecho una edición más sencilla, pero creo

que hubiésemos ocultado algo verdaderamente valioso, más precioso que el dinero que cuesta. Agradecemos desde aquí, la subvención que la parroquia, editora del libro, ha recibido del Ayuntamiento de Torrejón de Velasco, sin su apoyo, no hubiese sido posible publicarlo con esta altísima calidad.

Creo que llega el momento de dar las gracias a la autora del libro, a la incansable e infatigable investigadora María José Velasco. Hace muchos años que le propusimos este proyecto, pero entregada como estaba en cuerpo y alma a su tesis doctoral lo fue aplazando hasta la fecha. Por fin, hace un año comenzó a interesarse con la idea y, poco a poco, fue apasionándose y apasionándonos con todo lo que iba descubriendo de archivo en archivo, de entrevista en entrevista, de lectura en lectura. Comenzó con cuatro notas que se guardaban descolocadas en el pequeño archivo parroquial, ha terminado multiplicando por diez aquel minúsculo archivo con todo lo que ha ido recogiendo en los archivos diocesanos de Toledo, de Madrid, de Getafe y en muchos otros que se van citando a pie de página a lo largo de todo el libro. Creo que este es el primer libro “científico” de la historia de nuestra parroquia, no es una mera recopilación, sino un verdadero trabajo de investigación.

Creo que es de justicia afirmar que María José no solo ha escrito un libro de historia, nos ha enseñado a querer nuestro pasado y a respetarlo. Ella, con su ágil pluma, nos ayuda a descubrir que la luz que proyecta el pasado sigue iluminando el hoy, como estrella desde su firmamento. El libro que nos ofreces es un verdadero caudal de información, estoy convencido que ya nadie podrá escribir nada de nuestra historia sin acudir a esta fuente que hoy nos ofreces.

Gracias, María José, por permitir que miremos, con la luz del pasado, la luz presente que viene de lo alto. Gracias por tu tiempo, tu dedicación, tu talento, y sobre todo, por tu generosidad ¿Cómo pagarte el bien que nos has hecho? Gracias por todo, gracias en mi nombre, gracias en nombre de la parroquia, y, gracias, me atrevo a decir, en nombre de todos los que quieren, de algún modo, a este pueblo de Torrejón de Velasco. Que Dios te recompense por todo lo que nos has dado.

Alberto Velasco Esteban
Párroco



Agradecimientos

Prólogo de don Alberto Velasco Esteban, Párroco de San Esteban Protomártir

1. LA FABRICA DE LA IGLESIA

Orígenes de la Iglesia de Torrejón de Velasco y fases de construcción

Los enterramientos en la iglesia

Estado de la iglesia y bienes que tenía antes de la Guerra Civil Española

El retablo del Altar Mayor

2. LA VIDA RELIGIOSA EN TORREJÓN DE VELASCO

Organización administrativa y eclesiástica de Torrejón de Velasco

El convento de Trinitarios Descalzos de Torrejón de Velasco

El Hospital de San Sebastián

Ermitas en Torrejón de Velasco

San Nicasio, patrón de Torrejón de Velasco

Las primeras comuniones y el Corpus Christi

3. HERMANDADES

Hermandad del Santísimo Sacramento y Virgen del Rosario

Hermandad del Cristo de la Ascensión

Hermandad de San José

Hermandad de las Benditas Ánimas del Purgatorio

Hermandad de la Virgen del Carmen

Devoción a la Virgen de los Dolores

Asociación la Milagrosa

Cofradía de San Isidro Labrador

Hermandad de la Virgen den Amor Hermoso

4. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y SUS EFECTOS EN LA IGLESIA

La Guerra Civil Española. Sus efectos en la iglesia parroquial de San Esteban Protomártir

La Vicaría de Reorganización

Don Teodosio Martínez Pardo: don Teo

5. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA

La reconstrucción

Estado de la iglesia después de la reconstrucción. (1942-1955). Don Salvador García Malo.

Don José García López de Haro

Manuel Aparicio de la Morena

6. LA REHABILITACIÓN DE LA IGLESIA

Don Régulo Giménez Masegosa

Don Alberto Alberto Velasco Esteban

Ejecución del Plan Director y otras restauraciones

2002-2006. Restauración de imágenes, cuadros y retablos

Lista de párrocos

Bibliografía

Abreviaturas

